

Una fotografía del mercado laboral de Estados Unidos durante 2008-2009

Daniel Zárate O*

Ante los efectos adversos de los últimos acontecimientos económicos iniciados en el sector hipotecario estadounidense, que se han propagado alrededor del mundo, se ha desatado una de las crisis más intensas de la posguerra, que ha afectado de manera significativa las principales variables macroeconómicas de Estados Unidos (EU). Dos de las más relevantes son el producto interno bruto (PIB) y el empleo, que se están deteriorando a un ritmo acelerado y que hasta el día de hoy no muestran señales firmes de recuperación. Se pretende, en este marco, suministrar primero una breve descripción del comportamiento del desempleo y el producto real en EU en el período 1948-2008, posteriormente se revisan otros indicadores de generación y destrucción del empleo en el período más reciente (2008-2009). Se culminará con algunos comentarios finales.

I. Ciclo económico y desempleo

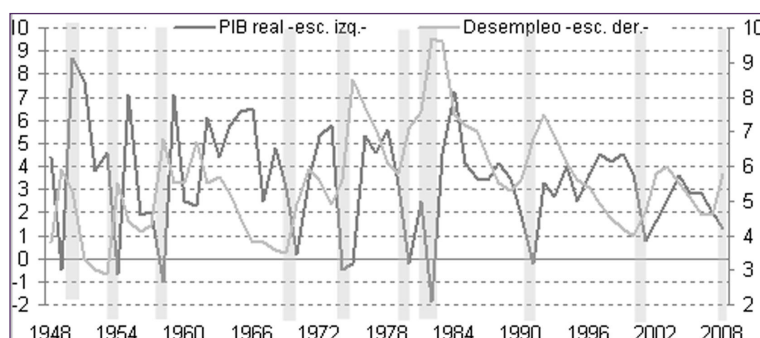
Una regla no formal, pero comúnmente aceptada, es declarar a la economía en recesión cuando el PIB exhibe un crecimiento negativo por dos trimestres consecutivos, sin embargo, el Business Cycle Dating Committee (BCDC) hace uso de una metodología más estricta, la cual se basa en diferentes indicadores mensuales, trimestrales e interpolaciones de las series. En la gráfica 1 podemos observar el ciclo de la tasa de crecimiento del PIB real y de la tasa de desempleo. Puede verificarse a lo largo de las series una relación inversa entre las variables, es decir, cuando existe una tendencia recesiva del PIB la tasa de desempleo comienza a ascender. Paralelamente, una tasa creciente del producto se asocia con una mejora en el empleo, sin embargo, esto no se cumple a plenitud a lo largo de toda la serie, como en los años 1983, 1990 o 2001.

El BCDC ha señalado al mes de diciembre de 2007 como el período que marcó el fin de la expansión económica, ya que el crecimiento del PIB alcanzó

* Integrante de la Sección Pesquisas de *Economía Informa* y del Seminario de Credibilidad Macroeconómica de la Facultad de Economía, UNAM.

su cresta máxima. A partir de ahí comienza el descenso. El lapso de dicha expansión fue menor que el precedente, en 1990, que se prolongó a lo largo de 120 meses consecutivos, superando por mucho a la última que dio inicio en 2001, con una duración de tan sólo de 73 meses. Dentro de los diferentes indicadores que acusan una recesión, como pueden ser el ingreso real, las ventas, la producción, el empleo, etcétera, el BCDC considera que el PIB y el empleo son los indicadores más importantes. Como sabemos, los dos últimos son de suma importancia para la Reserva Federal (Fed), porque hoy en día reflejan el incumplimiento de su mandato jerárquico. Ante el panorama complicado de una crisis resulta difícil hacer pronósticos precisos sobre la duración de la recesión, lo que dificultará a la Fed alcanzar sus metas.

Gráfica 1
PIB real y desempleo en EU, 1948-2008
-var. % anual-



Nota: las áreas sombreadas indican recesión.

Fuente: elaboración propia con datos de Bureau of Labor Statistics y Bureau of Economic Analysis, EU.

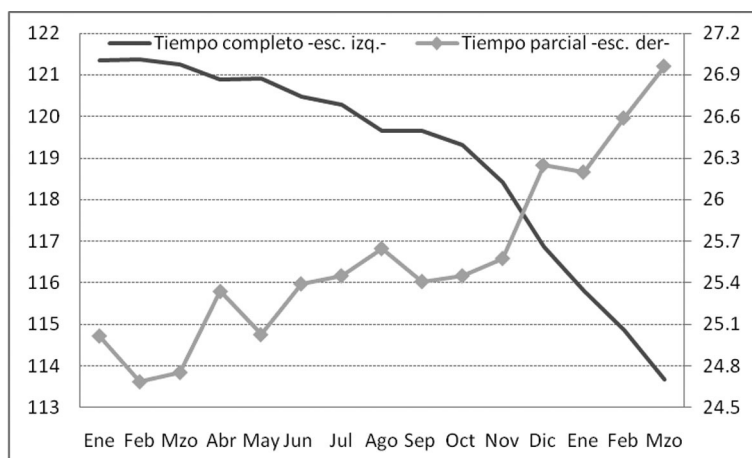
La gráfica 1 permite observar el inicio de la ya declarada crisis económica, que por su magnitud es erróneamente comparada por algunos analistas con la Gran Depresión de 1929, puesto que en la coyuntura de aquel entonces las cifras de los indicadores eran más preocupantes, como la tasa de desempleo que rondó el 25%. La afirmación anterior no pretende aminorar el acontecimiento gestado en el sistema financiero de EU, ya que el riesgo de llegar a tasas de desempleo tan críticas como las de la Gran Depresión, se encuentra latente, hasta el punto que la nueva Administración de EU ha puesto en

marcha acciones para preservar y crear empleos mediante estímulos fiscales y así minimizar los daños, por lo que a continuación se mostrarán algunos indicadores fundamentales del mercado laboral.

II. Composición del empleo por jornada laboral

La composición del empleo en EU ha cambiado en los últimos años mostrando cómo se ha flexibilizado en los últimos meses el mercado laboral. Entre los cambio encontramos que es creciente el número de empleados que cuentan con una plaza de tiempo parcial –con menos de 35 horas de trabajo por semana–; de manera contraria, los empleados de tiempo completo han disminuido rápidamente a partir de enero de 2008, como se confirma en la gráfica 2. Una interpretación a tal comportamiento sugiere que ante la recesión actual las empresas prefieren hacer contratos de tiempo parcial y temporales en sustitución a los de tiempo completo y de largo plazo para poder responder y reaccionar rápidamente al entorno económico. Es por tal motivo que gran parte de la fuerza laboral ha perdido su trabajo de tiempo completo no quedando más opción que uno de menor jornada y regularmente de menor remuneración.

Gráfica 2
Empleados de tiempo completo y parcial en EU, 2008-2009
–en millones–



Fuente: elaboración propia con datos del Bureau of Labor Statistics, EU.

El número de personas que tomaron un trabajo de tiempo parcial por razones económicas –porque no tenían trabajo o porque fue el único que encontraron– creció de 4.9 millones en marzo de 2008 a más de 9 millones en el mismo mes del año en curso. Sería incorrecto pensar que toda la fuerza de trabajo que perdió su empleo de tiempo completo tomó uno de tiempo parcial, porque hay quienes deciden tomar otro por diferentes motivos o porque simplemente no hay un número suficiente de vacantes. Es a partir de noviembre que los efectos de la crisis se han acentuado dañando de maneras diferentes al mercado laboral. Por ejemplo, la tasa de desempleo de trabajadores de tiempo completo en el mes de marzo es de 9.2% y la de tiempo parcial es de 5.9%, cabe mencionar que la primer tasa en enero de 2008 era de 4.8% y la segunda se ha mantenido muy estable en los últimos meses.

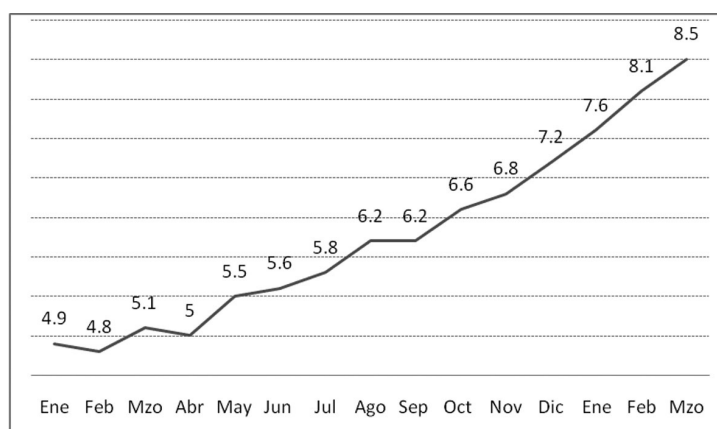
III. Creación y destrucción de empleos

Ahora es menester ocuparnos de los movimientos que han ocurrido en los últimos meses en materia de empleo y desempleo, porque bajo este ambiente económico tan inestable han acontecido cambios abruptos en el mercado laboral que han causado la destrucción de millones de puestos de trabajo. Podemos notar en la gráfica 3 lo alarmante que resulta el incremento de la tasa de desempleo ya que en marzo del año anterior fue de 5.1% y en marzo de este año es de 8.5%; esta última tasa es comparable con la de 1975, además emula una tendencia al alza con una pendiente muy inclinada. No debe descartarse la posibilidad de que en los próximos meses se llegue a una tasa tan alta como la observada en 1982, que se ubicaba en 9.7% y es una de las más elevadas en las últimas dos décadas. Todo ello es más inquietante si consideramos que para EU hay cálculos de la tasa natural de desempleo en los que esta oscila entre 6 y 6.5 por ciento.

Así, resultará difícil para EU absorber a su nueva fuerza de trabajo, que en promedio suma 760 mil entradas mensuales, por lo cual es imprescindible conocer el comportamiento que al respecto tienen los empleadores en respuesta a los sucesos de los últimos meses. Con relación a ello Giuseppe Moscarini y Fabien Postel-Vinay (2009) nos dicen que “[l]os establecimientos o firmas grandes son más sensitivas que las pequeñas a las condiciones del ciclo de negocios”, es decir, cuando existe crecimiento económico las firmas de gran tamaño son las principales generadoras de empleo, pero cuando la recesión se presenta, también son quienes despiden a más personal. Podemos mencionar algunos ejemplos de grandes empresas que ante la crisis actual

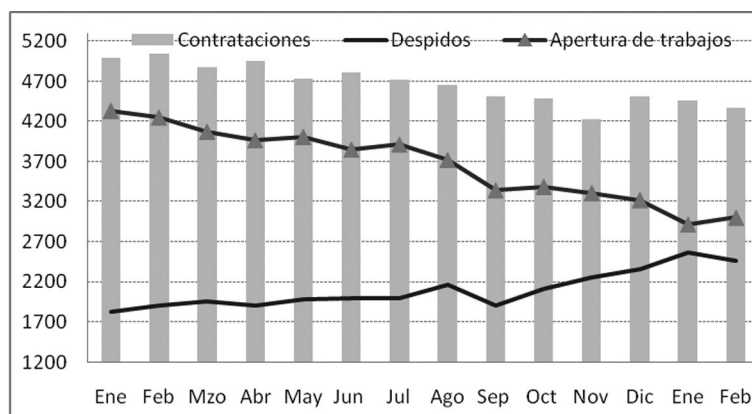
han despedido un número significativo de personal. En los primeros meses del año Ford Motor Credit, General Motors y el grupo financiero Citigroup anunciaron recortes de empleos por mil doscientos, tres mil cuatrocientos y cincuenta mil, respectivamente, entre otras empresas más.

Gráfica 3
Tasa de desempleo en EU, 2008-2009
-var. % mensual-



Fuente: elaboración propia con datos del Bureau of Labor Statistics, EU.

Gráfica 4
Creación y destrucción de empleos en EU, 2008-2009
-en miles-



Fuente: elaboración propia con datos del Bureau of Labor Statistics, EU.

Precisamente en la creación y destrucción de empleos los indicadores relevantes muestran el siguiente comportamiento: menores aperturas de empleo, un descenso suave en las contrataciones y un alza gradual pero definida en los despidos. Parecería lógico a primera vista el movimiento conjunto de recontrataciones y apertura de trabajos, pero no necesariamente es así, porque se debe considerar que hay recontrataciones, es decir, rotación de puestos de trabajo, como lo ejemplifica el caso en que las plazas de los pensionados son reasignadas a nuevos trabajadores. Por otra parte, el Bureau of Labor Statistics calculó que a partir de la recesión de diciembre de 2007 hasta marzo de 2009 se han destruido alrededor de 5.1 millones de empleos lo que nos da una idea más exacta de la delicada situación por la que se atraviesa.

Comentarios finales

Durante la posguerra en EU las oscilaciones del PIB real han traído como consecuencia diversos períodos de expansión y recesión, que han sido acompañados, casi siempre, por movimientos conjuntos de la tasa de desempleo –recordemos que es un indicador ligeramente rezagado. En fechas recientes dicho país atraviesa por una fase recesiva iniciada en diciembre de 2007, en donde la composición del mercado laboral ha cambiado disminuyendo drásticamente el número de plazas de tiempo completo e incrementando las de tiempo parcial. La tasa de desempleo ha tenido un comportamiento creciente, pasando de 4.9% en enero del año pasado a 8.5% en marzo de este año, perdiéndose, con ello, más de 5.1 millones de puestos de trabajo. Además, los indicadores de la creación y destrucción de empleos muestran que ha descendido el número de aperturas de plazas y de contrataciones, opuesto al número de despidos que se ha incrementado de manera gradual.

En suma, podemos decir que la manera en que se está deteriorando el empleo en la economía más poderosa es uno de los temas de mayor interés para las autoridades económicas, para la población en general e incluso para el resto del mundo. Los problemas por los que atraviesa el sistema capitalista no son un anuncio de su fin, sino más bien de la necesidad de su transformación y adaptación a las nuevas dinámicas internacionales. Más allá de aseverar que esta crisis tiene o no precedentes, lo que no tiene precedentes es la manera en que están actuando la Fed y la Administración estadounidense. Las señales de recuperación son todavía muy débiles pero, sin duda, la recuperación del mercado laboral seguirá estando en el centro del debate para caracterizar la posición cíclica estadounidense.

Referencias

- Bauer, Paul y Michael Shenk (2009), "Dating a recession and predicting its demise", *Economic Trends*, FRB of Cleveland, febrero.
- Bureau of Labor Statistics (2009), *The employment situation: march 2009*, Washington, marzo.
- Moscarini, Giuseppe y Fabien Postel-Vinay (2009), "Large employers are more cyclically sensitive", Working Paper núm 14740, NBER, febrero.
- National Bureau of Economic Research (2008), *Determination of the december peak 2007 in economic activity*, diciembre.
- Tasci, Murat y Beth Mowry (2009), "Labor turnover", *Economic Trends*, FRB of Cleveland, febrero.
- y --- (2009), "The employment situation, January 2009", *Economic Trends*, FRB of Cleveland, febrero.
- Walsh, Carl (1994), "A primer on monetary policy. Part I: goals and instruments", *Weekly Letter* núm. 94-27, FRB of San Francisco, agosto.
- Diario *El Universal* (2008-2009), diversas notas, varias fechas, México.